

ACTAS DIGITALES DEL

XXXVIII ENCUENTRO DE GEOHISTORIA REGIONAL



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES GEOHISTÓRICAS- CONICET/UNNE
RESISTENCIA, 26, 27 Y 28 DE SEPTIEMBRE DE 2018

CONICET



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DEL NOROESTE

I I G H I

Arnaiz, Juan Manuel

Actas del XXXVIII Encuentro de Geohistoria Regional : VIII Simposio Región y Políticas públicas / Juan Manuel Arnaiz ; María Silvia Leoni de Rosciani ; compilado por María Laura Salinas ... [et al.]. - 1a ed compendiada. - Resistencia : Instituto de Investigaciones Geohistóricas, 2019.

Libro digital, DXReader

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-4450-07-4

1. Historia Regional. 2. Historia de la Provincia del Chaco . 3. Historia de la Provincia de Corrientes . I. Salinas, María Laura, comp. II. Título.
CDD 982

Fecha de catalogación: 26/06/2019

Primera edición.

Actas del XXXVIII Encuentro de Geohistoria Regional. VIII Simposio Región y Políticas públicas

Compiladoras

Dra. María Laura Salinas

Dra. Fátima Valenzuela

Diseño y maquetación

DG. Cristian Toullieux

© Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI)-CONICET/UNNE

Av. Castelli 930 (3500) Resistencia (Chaco) (Argentina)

Correo electrónico: iighi.secretaria@gmail.com

ISBN 978-987-4450-07-4

Impreso en Argentina - Printed in Argentina

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723

Queda prohibida la reproducción parcial o total, por cualquier medio de impresión, en forma idéntica, extractada o modificada, en castellano o en cualquier otro idioma. Las opiniones vertidas en los trabajos publicados en esta compilación no representan necesariamente la opinión de la Institución que la edita.

¿Historiador por accidente o gestor de la memoria? Pablo Argilaga (nieto) en los prolegómenos de la historiografía de Santo Tomé, provincia de Corrientes

AUTOR

Antonia Elizabet Portalis

UNNE-UNTREF-JHPC

RESUMEN

En la primera mitad del siglo XX Pablo Argilaga (nieto) se erigió como uno de los intelectuales más reconocidos de Santo Tomé, provincia de Corrientes. Sus estudios, constituyeron el primer intento en sentar las bases de la historiografía y el posicionamiento de la localidad en la región. En este trabajo se pretende realizar una primera aproximación a su trayectoria intelectual, indagando sus redes familiares, experiencias de vida y relaciones culturales, la reconstrucción de la historia local, y posicionamiento frente a la nación y la región a partir de sus escritos. Un primer intento de analizar su injerencia y procesos de construcción de poder en una sociedad cuya historia es todavía incipiente.

Introducción

Dentro del rico panorama historiográfico de la región de las antiguas misiones jesuíticas, la localidad de Santo Tomé, actual provincia de Corrientes, posee una historiografía incipiente. En efecto, los aportes de historiadores locales aún son escasos en relación a la rica producción a nivel regional y provincial. Hasta el último cuarto del siglo XX, la investigación histórica se erigió como una actividad secundaria, destinada a reivindicar familias y posiciones sociales. La elite intelectual local carecía entre sus miembros de profesionales de la disciplina, por lo que no es una sorpresa encontrar que quienes practicaron algún tipo de ensayo histórico fueran estancieros y docentes que, al mismo tiempo, hacían las veces de periodistas.

Dentro de este contexto es que se desenvuelve la obra de Pablo Argilaga. Si bien sus escritos no fueron publicados en un libro, un hecho que llama la atención es que sus conferencias y operaciones de memoria contribuyeron a sentar una concepción de la historia local que perdura hasta hoy. Los homenajes *post mortem* lo consolidaron como historiador a través de la publicación de sus ensayos y otros trabajos que, junto

con su repositorio documental, se convirtieron en una suerte de referencias bibliográficas obligadas en la reconstrucción de la historia local.

Este trabajo pretende no sólo dar cuenta del aporte de Argilaga a la construcción de la Historia de Santo Tomé, abordando las temáticas de su labor historiográfica, sino también busca resaltar su actividad en la consolidación de lugares de memoria y la instalación de un panteón de personalidades e identificar sus redes de relacionamientos y posicionamientos en la región y la nación. Nuestro gran interrogante inicial partió en tratar de comprender la actitud de autocensura de este intelectual, los motivos que lo llevaron a dejar en las sombras sus escritos. Para esto analizaremos sus manuscritos, folletos y libro publicados, como así también una serie de folletos de homenaje y la correspondencia epistolar que Argilaga mantuvo con Guillermo Furlong.

Itinerario biográfico

Pablo Argilaga nació en la ciudad de Santo Tomé (Corrientes) el 17 de abril de 1902, hijo de Edelmiro Manoel Argilaga (ganadero y dueño de un aserradero) y Virginia Hiller (brasileña). Era el menor de cuatro hermanos, y cursó sus estudios en el

Colegio de La Salle de la ciudad de Buenos Aires. Tras la muerte de su padre debió dedicarse de lleno a la administración de los bienes familiares, motivo por el cual no concluyó estudios superiores. En 1924 conforma una sociedad comercial con sus hermanos a la que denominan "Argilaga Hnos" que funcionó hasta su muerte un 4 de junio de 1969. Contrajo matrimonio con una vecina de la ciudad, María Ventura Subizar (Maruja), con la cual tuvo una hija: Marta Virginia. Una enfermedad impidió que continuara con su vida normalmente, momento en que comienza a interesarse por los estudios históricos de su pueblo.

Descendiente de una familia de "refundadores", mostró tempranamente interés por la historia. En un contexto político en el que la ciudad adquiere autonomía comunal (1940), Argilaga inició su labor historiográfica. Poseedor de una nutrida biblioteca y archivo documental que logró reunir a lo largo de su existencia, gracias al aporte de los vecinos más destacados de la ciudad y de sus largas horas en el Archivo

1 Pablo Argilaga es nieto del primer maestro de la restablecida Santo Tomé, un español a quien el intelectual debe su nombre.

de la Provincia de Corrientes. La concurrencia a ese archivo le permitió relacionarse con Federico Palma, por entonces Director de la misma, y formar parte del *Instituto Histórico y Geográfico de Corrientes* como miembro correspondiente por Santo Tomé². Esta ocupación le permitió relacionarse con las más destacadas figuras del mundo intelectual en la región como Aníbal Cambas y Mario Herrera (Misiones), el Director de la Biblioteca y Museo Municipal de San Borja Moarcí Matheus Sempé³, el padre jesuita Guillermo Furlong con quien –como anticipábamos– mantuvo una activa correspondencia, entre otros.

Participó en la vida de diversas instituciones relacionadas a las actividades económicas y sociales de la localidad como la Sociedad Rural, el Rotary Club, la comisión del Aero Club, la cooperadora de la Escuela Normal, de LT 19 Radio Municipal y de la Comisión de Festejos del Centenario de la Refundación de Santo Tomé⁴. También, mantuvo una intensa labor de rescate del patrimonio de los jesuitas con la co-

laboración del Regimiento 12 de Caballería- “Dragones Coronel Selaya”. A raíz de su interés por el pasado de Santo Tomé, en 1963 fundó el Museo Histórico, entidad en la que reunió valiosos objetos encontrados en las excavaciones realizadas, como también un importante repositorio fotográfico que coincide con las principales familias de la localidad.

En cuanto a los rasgos de su personalidad, quienes tuvieron la oportunidad de interactuar con Pablo Argilaga lo describen como un caballero de carácter “...correcto, de vasta ilustración, que trataba de ocultar con su natural modestia,...”⁵, como también alentaba a sus amigos a escribir y realizar conferencias. Su nobleza y generosidad fueron unas de sus características más visibles según refiere Felipe Navajas. Por otra parte, Sempé se refiere a Argilaga como uno de los tantos historiadores que ha realizado innumerables esfuerzos en reconstruir la historia de las antiguas misiones jesuíticas de Santo Tomé, “Preciso, culto, de ideas claras e palabras simples”⁶.

Un rasgo muy notorio que definirá sus pasos a lo largo de su trayectoria como intelectual fue su inclinación por los estudios históricos, más que por la divulgación de sus escritos. Sin embargo, como se verá más adelante, ejerció una profunda influencia en la memoria colectiva a través de diversas acciones. Las múltiples conferencias realizadas en numerosos ámbitos que congregaban a grupos selectos de la ciudad fueron plasmadas en un libro, por su hija Marta V. Argilaga, luego de su muerte. Gracias a la conservación de los manuscritos y folletos fue posible su edición en el año 2003 como una forma de cumplir un mandato de Pablo “...a la memoria de sus funda-

dores y primeros pobladores,...”⁷. El homenaje *post mortem* no se redujo únicamente a esto, también se denominó con su nombre a una calle de la ciudad de Santo Tomé⁸ y a una escuela de la localidad de San Luis del Palmar⁹.

Contexto de producción regional y local

La posición geográfica de Santo Tomé como frontera viva y el transcurso de su ajetreada historia desde su fundación en las Sierras del Tapé, inserta a la localidad en una intersección de construcciones historiográficas que entraron en confrontación en el siglo XX debido: por un lado, a las delimitaciones territoriales de las actuales provincias de Corrientes y de Misiones; por el otro, a la conformación de los modernos

2 Federico Palma, historiador correntino que ha realizado un valioso aporte a la historiografía de la provincia y fundador del Instituto Histórico y Geográfico de Corrientes en 1957. Véase el trabajo de Solís Carnicer, María del Mar. “Entre la tradición y la renovación historiográfica. Federico Palma y su contribución a la historiografía correntina contemporánea”. En: Maeder, E; Leoni, M. S.; Quiñonez, M. G.; Solís Carnicer; M. M. (2004) *Visiones del pasado. Estudios de Historiografía de Corrientes*. Moglia Ediciones. Corrientes. P. 109-157

3 Historiador sanborjense dedicado a los estudios sobre la misiones guaraníes orientales. Actualmente una de las calles de esa ciudad lleva su nombre.

4 En esta comisión ocupó el cargo de Presidente de la Subcomisión de Historiografía Santotomeña y Cultura.

5 Véase el prólogo del libro de Argilaga Pablo; *Santo Tomé, mi pueblo*. Moglia Ediciones. 2003. Corrientes. Editado por Marta Virginia Argilaga de Soto Dassori. P. 6

6 Argilaga, Pablo. Ob. Cit. P. 11.

7 Argilaga, Pablo. Ob. Cit. P. 3.

8 El Municipio de Santo Tomé, en el año 2010, decide adjudicar a una calle del barrio de INVICO con el nombre de Pablo Argilaga (nieta). Ordenanza municipal 297/2010 aprobado por un proyecto presentado por la Biblioteca Municipal “Bernardino Rivadavia” y Museo Anexo “Pablo Argilaga” en el año 2008.

9 No se ha encontrado fuentes que den cuenta del contexto en el que se produce el traspaso de la escuela nacional N° 412 al ejido provincial con el número 812. Nos valemos del testimonio de la hija de Pablo Argilaga (12/02/2016) y de la Directora de la Escuela prof. Pompeya Romero (17/02/2016). La primera desconocía la existencia de esta institución hasta la última década del siglo XX momento en que ocupa la Presidencia del Consejo de Educación de la provincia, y la segunda, refirió que la comunidad educativa desconocía la biografía de su patrono hasta entrar en contacto con Marta Argilaga. Véase también el video de Youtube de Encinas, L. D. 3 de septiembre de 2014. 75° Aniversario de la Escuela N° 812 “Pablo Arguilaga” (sic). Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=-S8dtfIGMPA>

Estados que imponen límites mentales a la comprensión de las historias de espacios como el que señalamos en este trabajo. Por esto, debemos hacer referencia cómo se fueron construyendo estas historiografías para comprender aquello que entendemos como “región de frontera”.

Ya a finales del siglo XIX, los reclamos de Corrientes sobre la conformación del Territorio Nacional de Misiones se proyectó a través de la obra de Mantilla, una producción con claro tinte político en el que su autor advertía de la postergación de la provincia por parte del Estado nacional. Es a partir de estas nuevas delimitaciones provinciales que comienzan a gestarse nuevos imaginarios y, por ende, de historias que trataban de ajustarse a ellas. Por ello, en la primera mitad del siglo XX, Corrientes emprendió una serie de operaciones historiográficas y políticas de memoria destinadas a fortalecer la importancia de la provincia en la construcción de la Nación.

En un contexto en el que tuvieron lugar las corrientes positivista y la Nueva Escuela Argentina, Corrientes realizaba una serie de acontecimientos que marcaban claramente una línea historiográfica con la cual se posicionaba frente a una historiografía centralista que “... que desatendía a las perspectivas provinciales”¹⁰. Para ello, los homenajes públicos y los monumentos se convirtieron en instrumentos de construcción colectiva entre los años 1909 y 1939.

Según Leoni, el campo historiográfico fue cimentado en el Colegio Nacional y en la Escuela Normal de Profesores debido a la inexistencia

de estudios superiores para la formación de profesionales de la historia. Por este motivo, se dio un fuerte impulso a la enseñanza de la Historia de Corrientes en las escuelas y a la realización de monografías entre el magisterio. Esta interpelación a los educadores se reforzó con una recolección y organización de fuentes como la creación de archivos y grupos de investigación. La finalidad que perseguía era la construcción de una memoria que sirviera de guía y reparaba las injusticias cometidas en el pasado. En lo metodológico adoptaron las pretensiones de objetividad de la Nueva Escuela, como también, se relacionaban con sus miembros. Esta historiografía, cuyo máximo representante era Hernán Félix Gómez, buscaba acercarse a Brasil y Uruguay integrando la historia provincial y nacional con la regional.

En la segunda mitad del siglo XX, el enfoque provincialista se había acentuado con una notable revisión de los postulados formulados por los historiadores de la primera mitad de ese siglo. En esta etapa se destacó Federico Palma, quien cumplió un rol decisivo en la interpretación de algunos hechos de la historia de Santo Tomé. Las ideas liberales en la historiografía se evidenciaron a través de la defensa de la democracia y destacando el papel de Corrientes en la lucha contra el “tirano Rosas”. En este contexto la figura de Genaro Berón de Astrada adquirió importancia en la defensa de los valores promovidos. Al contrario de Justo Díaz de Vivar, el único que sostenía que Rosas poseía méritos en la defensa de la soberanía nacional y destacó la figura de Ferré por sobre Berón de Astrada y Madariaga.¹¹

Por otra parte, en la actual provincia de Misiones se conformó un campo historiográfico con la creación de la *Junta de Estudios Históricos de Misiones* (1939) que tenía como propósito la reivindicación de su territorio ante el gobierno nacional, y restituir su antigua importancia como provincia autónoma extinguida por “oscuros intereses” de sus vecinos, privándolo de un futuro promisorio. De esta manera, Misiones trató de asegurar una frontera que resultaba conflictiva en el diálogo con un “otro” extranjero, y a la vez, marcar posición dentro del Estado Nacional. No obstante, los espacios de diálogo permitían recortes y un uso maniqueo de la historia en la que lo “regional” se diluía por momentos para dar cabida a las tendencias provincialistas ante la nación.

La historiografía misionera, según Jacquet, por momentos parecía no diferenciarse de aquellos que consideraban “invasores” al apelar al pasado aborigen y jesuítico que los unía a Paraguay y Brasil. Estos usos del pasado, se evidenciaron en torno al rechazo de sus historiadores por parte de la Academia Nacional de la Historia. Por otra parte, la construcción trataba de alejarse de la “barbarie” y acercarse más a la “civilización” sumado a la idea de una provincia que actuó de mural de contención de los “vecinos” que trataban de penetrar las fronteras duras. Una de sus rivales más encontradas resultó ser la provincia de Corrientes, con la que entabló intensas luchas por la imposición de la verdad histórica. Así el pasado se convertía en un argumento constante de invalidación de un “otro” que atentaba contra su identidad y presencia ante la Nación.

En lo referente al espacio de producción local, Santo Tomé no inicia una verdadera labor de rescate de la memoria hasta iniciado el siglo XX.

y la renovación historiográfica. Federico Palma y su contribución a la historiografía correntina contemporánea”. Ob. Cit.

10 Leoni, M. A. “La historiografía correntina en la primera mitad del siglo XX”. En: Maeder, E.; Leoni, M.S.; Quiñonez, M. G.; Solís Carnicer, M. M. *Visiones del pasado*. Moglia Ediciones. Corrientes. P. 16. Véase también en este trabajo las acciones realizadas con el propósito de consolidar la presencia de la provincia en la construcción nacional.

11 Leoni, M. S. y Quiñonez M. G.; “Historiografía y política en el Nordeste Argentino. Los intelectuales correntinos en el contexto nacional y regional”. En: Viel Moreira, L. F.; *Instituições, fronteiras e política na História sul-americana* (2007). Jurua. Curitiba. P. 213. Véase también Solís Carnicer, M.M. “Entre la tradición

Las producciones se plasmaban en los periódicos en torno a eventos de gran relevancia para la localidad, muchos de los cuales se trataban de semanarios creados con fines de divulgación política entre un grupo creciente de lectores. Recién en 1909 podemos dar cuenta de un órgano periodístico que destinó columnas a la divulgación de la historia local: el diario *La Opinión* de Arturo Sá; mientras que en 1913, con motivo del cincuentenario de la refundación, surgió un ensayo cuyo autor era *Monitor Quiroga*¹². Sin embargo, entre docentes y estudiantes era común este tipo de producciones de los cuales da cuenta Juan Luis Savoini en su *Historia de Santo Tomé*. Algunos de ellos, subvencionados por gobernadores provinciales con claros fines de propaganda política, como el de don Ventura Montaña¹³

La formación de una intelectualidad¹⁴ se iniciará con la instalación

de la Escuela Normal en abril de 1910. A los fines de formar maestros en la costa del Uruguay, se hizo necesaria la concurrencia de profesores provenientes de otras ciudades con una formación profesional para la enseñanza. Con ese objetivo, José Raúl Gutiérrez se instala en Santo Tomé como profesor de Ciencias y Letras para luego ocupar el cargo de vicedirector y director de la Escuela Normal. En un contexto donde la provincia promueve entre los maestros la investigación y la realización de monografías sobre Historia de Corrientes, Gutiérrez inicia su labor de intervención en los principales eventos y divulgación de la historia local. Una de sus conferencias más reconocidas trataba sobre la figura de Pedro Ferré, donde expone la vida del gobernador correntino y su estancia en la ciudad de San Borja.¹⁵

El campo historiográfico comienza a delimitarse recién en la década de 1950 con un grupo de intelectuales vinculados a las principales familias tradicionales, quienes definieron las políticas de memoria de la comunidad. En ese lapso se inicia en el campo Pablo Argilaga, más tarde Felipe Navajas Benítez¹⁶ y Marco Tulio Centeno¹⁷. Estos últimos in-

corporaron nuevos enfoques al trabajo realizado por Argilaga cuyas investigaciones fueron publicadas en 1963 y 1994, respectivamente. En estas producciones se evidencian la introducción de nuevas temáticas y personajes que coinciden con la historiografía misionera, así como la reivindicación de la figura de Andrésito y sus tropas guaraníes en la defensa de las fronteras nacionales.

La obra historiográfica y políticas de la memoria

En los casi treinta años que abarcó su labor como intelectual, Pablo Argilaga escribió varios artículos en el diario *El Territorio* de la provincia de Misiones, como también, lo hacía en la *Revista de la Junta de Historia de Corrientes*. Ofreció numerosas conferencias y charlas en el Rotary Club, la Subprefectura de Santo Tomé, el Club Social y en LT 19 Radio Municipal, algunas de las cuales fueron publicadas por la imprenta local mientras que otras permanecen a modos de apuntes en el Archivo que hoy lleva su nombre.

Las referidas obras de Argilaga se enmarcan dentro de lo que Hernán Gómez caracterizaba como “historia ingenua”. En su narrativa puede detectarse cierto romanticismo al evocar el “pasado emotivo” de la antigua reducción de Santo Tomé y en la creación de prohombres, cuyo esfuerzo y tenacidad, han traído el progreso a esa tierra. Su trabajo carece de elaboración en función de las normas metodológicas impuestas por la Nueva Escuela y adoptadas por los integrantes de la *Junta de Historia de Corrientes*, dirigida por Federico Palma. En el único artículo que publicó en las revistas de la Junta tampoco se atiene a las reglas, se trata de un trabajo que sobresa del resto si lo observamos con detenimiento al no contener, por ejemplo, citas al pie. Nos parece interesante catalogar la obra de Argilaga por temáticas referidas en publicaciones y conferencias, las cuales pueden sintetizarse en: a) Biografías, b) Historia Política- Institucional, c) His-

12 En el ensayo, según Federico Palma, *Monitor Quiroga* alegaba que los primeros en tomar la iniciativa del traslado fueron Juan Ventura Montaña y Cesáreo Augusto Centeno. Dicha información revisada por Palma, fue refutada por dos razones: la primera, no encontró la documentación que cita el autor del ensayo; y la segunda, la inexistencia de fuentes y citas, valiéndose exclusivamente de fuentes orales. Como es de esperar, esa revisión tuvo como base el hallazgo de una fuente documental que contradecía lo escrito por Quiroga. Véase Palma, F. “Santo Tomé. Crónica de su restablecimiento” (1969) *Revista de la Junta de Historia de Corrientes* N°4. Corrientes. P. 70-71.

13 Este periódico pertenecía a Juan V. Montaña y estaba subvencionado por el gobierno oficial. Perduró hasta 1892, cuando una revolución derroca al gobernador Antonio Ruiz. Véase Savoini, J. L. (1983) *Historia de Santo Tomé*. Edición del autor. Santo Tomé. P. 80.

14 En este sentido consideramos la intelectualidad en el Interior a

partir de las Escuelas Normales. Véase el trabajo de Fiorucci, Flavia; “Las escuelas normales y la vida cultural en el interior: apuntes para su historia”. En: Laguarda, P. y Fiorucci, F. (2012) *Intelectuales, cultura y política en espacios regionales de Argentina siglo XX*. 1ª ed. Rosario: Prohistoria Ediciones; Santa Rosa: Universidad Nacional de la Pampa; 2012. P. 131.

15 Véase Gutiérrez, J. R. (1936) Conferencia: *El brigadier general don Pedro Ferré*. Edición del Autor. Santo Tomé. Obrero en el Museo Pablo Argilaga.

16 Navajas Benítez, F. (1963) *Hechos históricos de la Ciudad de Santo Tomé*. Santo Tomé. Corrientes.

17 Centeno, M. T. (1996) *Historia de Santo Tomé*. Talleres Gráficos Creativa. Posadas. Fasc. 1 al 6.

toria de la cultura, d) Historia Económica, e) Historia de la Educación, f) Memorias.

En lo que respecta a las biografías, la preocupación de don Pablo residió en rescatar figuras que contribuyeron a la construcción de la antigua Santo Tomé y de la actual, como también, de los primeros en destacarse en sus oficios. En este sentido, subraya fuertemente la influencia de los jesuitas en la consolidación de la “civilización” como sinónimo de “progreso”, ya que inician los “muchos capítulos de la historia americana”. Siguiendo en esa línea, otorga especial relevancia a la formación de una “elite refundadora” a la que reivindicará en sucesivos escritos y en lugares de memoria. En este sentido, advierte sobre el 27 de agosto de 1863: *“Esa fecha señala el comienzo de lo que sería la gran conjunción de familias y fija un rumbo en la época del esfuerzo individual. Los hombres eran hijos de sus obras y la transformación del pueblo, de los campos y el progreso general se debía a sus iniciativas”*¹⁸; a su vez, otorga rasgos heroicos a aquellos que se aventuraron en regiones aisladas y estaban dotados de un “temple de acero”. En el homenaje a Aída Escalada de Mac Donald, en el Rotary Club, exalta la figura de la agasajada como proveniente *“...de alta prosapia hispana...”* y más adelante agrega *“...desciende en línea recta nada menos, de próceres de nuestra independencia y de fundadores de pueblos”*.¹⁹ A través de sus páginas construye un espacio destinado a los “grandes personajes” que lucharon con “desinterés y patriotismo”, como los hermanos Velázquez. Casualmente, primos de doña Isabel Berón, esposa de don Cesáreo Centeno, refundador de Santo Tomé. Otros destacados fueron dos navegantes –Jaime Carroll y Guillermo Mac Corquodale– que surcaron el río

Uruguay con sus embarcaciones realizando intercambios comerciales.

En lo que respecta a la Historia Político-Institucional, dedicó varias conferencias acerca del Club Social de la cual salieron las personas más respetables y quienes además realizaron obras importantes para la comunidad. Las demás instituciones como el Hospital San Juan Bautista, la Iglesia Inmaculada Concepción, el radio, la Sociedad rural, entre otros, se encontraban vinculados a la actividad de este grupo social selecto cuya membresía se obtenía gracias a un sistema de relaciones de amistad y parentesco. Argilaga ubica a este sector social como el núcleo que congrega a personas capaces de trabajar y que poseen un “espíritu progresista” como para llevar adelante tareas de mejora del pueblo. A pesar de que su intención fue posicionar al club entre las instituciones más selectas de la sociedad, llama la atención el hecho de que dedicó exclusivamente un folleto para relatar su historia. Finaliza diciendo que el club posee una *“...posición preponderante, adquiriendo, un prestigio digno de su alto destino”*²⁰. Siguiendo en esa línea, el haber escogido reseñar la historia de las instituciones mencionadas sugiere que su autor trata de demostrar el “progreso” constante de la comunidad, resaltando sobre todo la obra de las personalidades que se destacaron en ellas.

Sobre cultura, se abocó a historizar los restos materiales de la antigua reducción como el “Cristo de Santo Tomé”, la “Piedra Bautismal” y “la campana jesuítica”, también las leyendas que dieron origen a la misión y la historia de los lugares. Los objetos historizados se insertan en un contexto mayor que el autor trata de reconstruir. Por ejemplo, “el cristo de Santo Tomé” se incrusta dentro la descripción de la iglesia jesuítica como una valiosa estatua que se intentaba rescatar; en otros casos, el relato se enmarca dentro

de una serie de intentos de traslados del patrimonio hacia otros espacios para su exposición. Remarca en esta temática la relación con la localidad riograndense de San Borja, Brasil, a la cual hará referencia de forma frecuente como una extensión de *“Santo Tomé, la patriarcal”*²¹, como versa en sus trabajos.

En Historia Económica, se destaca su historia de la ganadería y de las estancias de las principales familias locales, tratando de resaltar las actividades productivas que comienzan a tener lugar a fines del siglo XIX y principios del XX como señales del progresismo tan recurrente en sus trabajos. Un porcentaje no menos importante de sus escritos y conferencias lo dedicó a la Historia de la Educación como la enseñanza, los personajes que se dedicaron a ella (entre los cuales se encontraba su abuelo, Pablo Argilaga) y del gobierno de las escuelas del casco histórico de la ciudad, incluyendo, aquellas que pertenecieron a la jurisdicción de Santo Tomé como las de San Javier y Concepción de la Sierra, hoy provincia de Misiones.

En el establecimiento de los lugares de memoria, la acción de Argilaga se combinó con otros miembros del circuito social al que estaba ligado, varios de ellos, intelectuales que se dedicaron a la divulgación e investigación de la historia local. Dentro de este grupo se pueden contar a Felipe Navajas y Ciro Centeno, entre otros. El primero integró la comisión de homenaje al Centenario de Santo Tomé como presidente y Pablo Argilaga lo hizo como vicepresidente. Mientras que los presidentes honorarios estaban vinculados también a las familias consideradas “refundadoras”, como Aída Escalada de Mac Donald, Albino Centeno, Francisco Artigas, en tanto que J. Raúl Gutiérrez, un intelectual de origen correntino, ex rector de la Escuela Normal “Prof. Víctor Mercante”, lo hizo en calidad

18 Argilaga, Pablo. *Santo Tomé, mi pueblo*. Ob. Cit. P. 193.

19 Argilaga, Pablo. *Santo Tomé, mi pueblo*. Ob. Cit. P. 197.

20 Argilaga, Pablo. *Santo Tomé, mi pueblo*. Ob. Cit. P. 109.

21 Argilaga, Pablo. *Santo Tomé, mi pueblo*. Ob. Cit. P. 42.

de miembro de la comisión del Centenario de la Refundación.

Durante la gestión de José Suaid (h), durante el homenaje al Centenario de la Refundación (1963), puede comprenderse mejor el espacio social que Argilaga frecuentaba y que influyó en sus representaciones, como también, el mandato de su familia en la historia local. En torno a esta celebración se emprendieron una serie de operaciones de memoria con el objetivo de propagar nombres, acontecimientos y familias. Entre estas acciones se encontraban la denominación de calles con el nombre de Pedro Ferré, Guillermo Mac Corquodale (escocés), Joaquín Madariaga y Víctor Navajas (refundador de origen uruguayo). También se adjudicó con el nombre de “Josefa Fernández Dos Santos de Ferreira” (primera maestra y refundadora) a la escuela N° 554 y con el nombre de “Don Pablo Argilaga” a la escuela N°411 (primer maestro y refundador). Esta última estuvo a cargo del propio Argilaga (nieto), además, del mausoleo al Padre Jesuita Fundador “Luis Ernot”. En estas acciones su posición estuvo doblemente legitimada: por un lado, como hijo de refundadores, y por otro, como historiador. Entre otras cosas, se inauguró el monumento al Gaucho por la esposa del diputado misionero Carlos Pintos, nacido en Santo Tomé, Elsa E. de Pintos; descubrimiento de un monumento por el nieto de los Refundadores, Albino Centeno, en homenaje a los primeros pobladores e inauguración del busto a Genero Berón de Astrada.²²

Como puede observarse en las mencionadas denominaciones existe una línea historiográfica marcada y centrada en la línea liberal (Ferré- Madariaga- Berón de Astrada). Sin embargo, en la conferencia pronunciada por Felipe Navajas el 26 de agosto de ese año, introduce una impronta del nacionalismo católico

22 Folleto del Homenaje al Centenario de la Refundación de Santo Tomé (1963). Ob. Cit.

en el que rescata a Andresito Artigas y sus fuerzas guaraníes como los defensores de la soberanía nacional, perspectiva que no abordaremos en este trabajo.

Pablo Argilaga: un intelectual de frontera

Siguiendo el análisis realizado por Héctor Jacquet²³ nos proponemos indagar la posición de Argilaga dentro del campo intelectual como productor de frontera, es decir, su posición frente a “un Otro” a través de sus producciones y operaciones de memoria. A partir de las formas de representación de la realidad social pueden visualizarse algunas categorías que sugieren la construcción de un espacio de convergencia historiográfica muy peculiar. A través de este recorrido puede observarse algunos conceptos comunes a los historiadores misioneros y su posicionamiento frente a la nación y la región.

La construcción de ese espacio estuvo cruzado en algunas de sus producciones por componentes de carácter “integracionista”, es decir parangonando a Jacquet, una dilución de las fronteras nacionales donde el “otro” (el brasileño) no es visto como un “enemigo” que viene a destruir sino como un “hermano” al que Santo Tomé se encontraba ligada por la historia, la geografía y la leyenda. En un contexto de festejo del 98° aniversario de la refundación en el Rotary Club en el año 1961, ante la presencia del Cónsul de Brasil y su esposa, Argilaga definía la “íntima relación” con el país “vecino” en los siguientes términos: “*Hemos visto ya, que el comienzo de Santo Tomé lo sitúa en el Brasil, sabemos también que luego de su traslado se instala definitivamente donde hoy se encuentra nuestra ciudad*”. Este discurso favorecía un estrechamiento de los lazos de parentesco con Brasil, sobre todo con la ciudad de San Borja,

23 Véase Jacquet, H. *Los historiadores y la producción de fronteras. El caso de la provincia de Misiones (Argentina)*. URL: www.unesco.org/most.

la que surge del desprendimiento de la antigua reducción de Santo Tomé en 1690 según sus palabras.

Lo dicho anteriormente representaba una realidad de dependencia histórica, indicando implícitamente que la primera es una extensión de la soberanía de la segunda. Las raíces brasileñas de Argilaga²⁴ parecían moldear su impronta sobre la historia local, de manera que su visión se proyectaba más allá de los hechos que exponía como relevantes en esa unión fraternal. En sus conferencias marcaba fuertemente una “*relación espiritual*” con la localidad brasileña como “*...guerras civiles, luchas fraticidas ensombrecen la provincia en 1845 (...) el Brigadier General Pedro Ferré ante la incomprensión o la pasión busca asilo en San Borja*”. A esto se agregaba la idea sobre los inmigrantes de ese país quienes trajeron el trabajo y echaron raíces en esta tierra, como también, ambas parecían confundidas en buenos y malos momentos. Por lo expuesto en el imaginario de Argilaga, el río no constituía un límite siendo un accidente geográfico que favorecía la unión de los dos pueblos “*...esta amistad tiene como símbolo nuestro río limítrofe...*”. Desde este punto de vista, es comprensible la omisión de ciertos hechos que no favorecían ese vínculo como la invasión de las fuerzas brasileñas a Santo Tomé en 1930.

La posición de Argilaga como intelectual²⁵ poseía características diferenciadas dentro del contexto de una historiografía provincialista. Si nos atenemos a la red de relaciones

24 Como se ha expresado al inicio, en la biografía de Argilaga, su madre era de origen brasileño.

25 Utilizamos este término ya que no se trata de un historiador profesional ni de un educador. En este sentido vemos a la intelectualidad como lugar social para consagrar espacios de poder y legitimación de posición social. Véase Martínez, A. T; “Intelectuales de provincia: entre lo local y lo periférico”. En *Prismas, Revista de historia intelectual*, N°17; 2013. Pp. 169-180.

culturales contruidos por él, sumado los temas que desarrolla en sus conferencias, nos indica que existieron dos momentos historiográficos cruciales en la construcción de la historia local. Un primer momento definido por su intento de historizar la existencia de una “región misionera” que unía a Santo Tomé a la historia de Misiones y a Brasil, por lo tanto, a historiadores que se ocuparon de la reconstrucción de ese pasado a pesar de las diferencias de enfoque y posiciones que prevalecían²⁶. Un segundo momento cuya preocupación central de su producción estuvo sobre el proceso de integración a la provincia de Corrientes a partir del asentamiento del Puerto del Hormiguero, considerado una avanzada del actual emplazamiento con un predominio de su restablecimiento.

Esa convergencia historiográfica puede sintetizarse a partir del festejo del Centenario de la Refundación de Santo Tomé en 1963, durante el cual se promovieron una serie de eventos culturales que dan cuenta, por un lado, de la relevancia que poseía el acontecimiento y de las figuras construidas en torno a ello, tema que abordaremos más adelante; por el otro, la consolidación de una frontera historiográfica donde se sintetizan elementos considerados de historiografías provincialista. Así, en el programa de los eventos que se realizaron desde el día 3 hasta el 27 de agosto de 1963 podemos encontrar -en diferentes fechas- las conferencias pronunciadas por historiadores de las provincias de Misiones y de Corrientes en el cine San Martín.²⁷ En esta serie de eventos se

destacaron intelectuales del medio local, educadores reconocidos por su intervención en actividades culturales como Raúl J. Gutiérrez, Felipe Navajas, Vicente Fidel López y Ciro Centeno, entre los cuales, sin embargo, no se observa a Pablo Argilaga.

Su posición dentro del campo historiográfico resultó de alguna manera problemática, dado las posiciones provincialistas que desdeñaban configuraciones diferentes. Por el solo hecho de encontrarse en una región fronteriza, las relaciones intelectuales de Argilaga se anclaban en tres espacios disímiles si consideramos la configuración de los territorios actuales. Por ello, puede sintetizarse a partir de sus producciones una cierta autocensura frente a un observador perspicaz como Federico Palma, como también, en sus artículos publicados en el diario *El Territorio* de la provincia de Misiones. Las temáticas que abordó en uno y otro espacio trataban de acomodarse a lo consensuado en ellos. Por ejemplo, en sus publicaciones de la *Revista de la Junta de Historia de Corrientes* exponía sobre acontecimientos posteriores a la refundación de Santo Tomé, mientras que en el diario misionero trataba acerca de la antigua reducción jesuítica y de sus restos arqueológicos encontrados en las excavaciones, cuyas obras eran realizadas y dirigidas por él con la ayuda del ejército. También es comprensible la omisión en sus escritos de ciertas figuras que contradecían con las visiones consensuadas del pasado correntino como la de Andrés Guacurarí.

Lo anterior puede confirmarse también a partir de la autocrítica de sus propias producciones. En este sentido, la tendencia revisionista en los trabajos de Palma ejerció una fuerte impronta en Argilaga. A partir

del contraste de una de sus primeras conferencias con otra realizada posteriormente, puede detectarse el cambio en su discurso sobre la refundación de Santo Tomé. Primeramente sostiene que fue Juan V. Montaña el que incentivó el traslado definitivo de los pobladores desde el Puerto del Hormiguero hasta el actual emplazamiento. Más tarde cambió de opinión sujetándose a lo expuesto por Palma alegando que se trataba de la obra Juan León Velázquez, un actor destacado en la Guerra de la Triple Alianza.²⁸ Suponemos que este punto de vista debió resultar bastante conflictivo en el imaginario historiográfico de don Pablo, ya que sostener una u otra postura implicaba una confrontación con los miembros de su propio circuito social donde imperaba una fuerte tradición oral en la interpretación de la historia local.

La guerra contra el Paraguay marcará su posición frente a un “enemigo” (Paraguay) contra el cual se enfrentaron las fuerzas dirigidas por los coroneles argentinos Payba y Reguera. En el abordaje de este tema, proyecta una imagen de un “otro invasor” al cual los hermanos Ceferino y Juan León Velázquez se enfrentaron y fueron derrotados “por la superioridad del enemigo”²⁹.

26 Léase la historiografía misionera a través de Jacquet, H. E. *Los historiadores y la producción de fronteras. El caso de la provincia de Misiones (Argentina)*. URL: www.unesco.org/most.

27 En el caso del historiador misionero Aníbal Cambas lo hizo un domingo 4 de agosto, mientras que el historiador correntino Federico Palma lo hizo el sábado 10 de agosto.

28 En la Historia de Santo Tomé escrito por Federico Palma puede leerse la crítica a la tradición oral que prevalecía respecto al hecho en cuestión basándose en la evidencia documentada. Léase Palma, F. H (1969) “Santo Tomé. Crónica de su restablecimiento”. *Revista de la Junta de Historia de Corrientes N°4*. Corrientes. P. 11-78. Para corroborar la metodología y el trabajo historiográfico de este historiador véase Solís Carnicer, M.M. “Entre la tradición y la renovación historiográfica. Federico Palma y su contribución a la historiografía correntina contemporánea”. Op. Cit.

29 Véase Argilaga, Pablo (2003). *Santo Tomé, mi pueblo. Moglia Ediciones*. Corrientes. P.57-58

Si bien únicamente en este apartado se evidencia claramente su posición respecto al referido país, a lo largo de sus escritos es llamativa tanto la invisibilización de su aporte al crecimiento demográfico después de la guerra como las omisiones respecto al corredor comercial que unía Itapúa (Paraguay) con San Borja (Brasil) custodiado por las fuerzas paraguayas. Esto resulta comprensible si se tiene en cuenta su admiración por Mitre, a quien realiza un reconocimiento de su acción y a su respuesta expeditiva ante las demandas de sus subalternos. Por esto, podemos reconocer la fuerte influencia de la historiografía liberal y de historiadores reconocidos por su revisionismo metódico en el pensamiento y obra de Pablo Argilaga.

El pasado jesuítico a través de la correspondencia con Guillermo Furlong

Uno de los aspectos que más llaman la atención de la obra de Argilaga es su interés por develar el pasado jesuítico de Santo Tomé. Un detalle que no es menor, teniendo en cuenta que se trataba de un miembro de la elite local que trataba de mantener viva la memoria del acto de la Refundación de 1863 como lo hemos visto en un apartado anterior. A partir de esto nos cabe indagar como reconstruyó el pasado jesuítico sin dejar en las sombras a los miembros de su propio entorno social, y a partir de que fuentes lo hizo, teniendo en cuenta las limitaciones geográficas a las que se veía sujeto. Uno de los grandes inconvenientes que poseemos en este sentido es la ausencia de fuentes en sus escritos, ya que gran parte fueron confeccionados para conferencias y periódicos. Nos atenemos a dos evidencias que pueden sustentar nuestra hipótesis: uno, el citar el nombre de Furlong al inicio de sus trabajos agradeciendo el aporte de los datos obtenidos; y otro, las correspondencias que intercambiaba con el padre jesuita, lo cual nos permitió inferir acerca de lo primero.

Para esa época el interés por la

Historia de la Compañía de Jesús se intensificó con la recopilación de nuevos archivos documentales, cartografía y valorización del patrimonio arquitectónico de las antiguas reducciones. En ese devenir del despertar de las misiones jesuíticas y la obra de los jesuitas, Guillermo Furlong se lanza a la tarea de realizar recopilaciones y publicaciones en revistas universitarias, como también, agregar un apartado a la *Historia de la Nación Argentina* publicado por la Academia Nacional de la Historia en 1937, dando un giro historiográfico en la concepción de la historia nacional. No obstante, sostiene Maeder, la historia de las Misiones y sus jesuitas eran considerados por el Paraguay como un impedimento a su desarrollo; por otra parte, para la historiografía riograndense se trataba de un pasado que nada tenía que ver con la actual región³⁰.

En este contexto de recopilaciones, muy poco se sabía del pasado jesuítico de Santo Tomé. Algunas obras se aproximaron como la de Hernán Félix Gómez en su *Historia de Santo Tomé* (1942), y de las cuales presuponemos que Argilaga hace uso de ellas para reconstruir la historia de la antigua misión. No obstante, los datos parecían insuficientes dado las correspondencias que mantuvo con el padre Guillermo Furlong y la mención que Pablo realizaba de los aportes del aquel al inicio de sus trabajos. Según las misivas que se conservan en el Museo Regional Pablo Argilaga de Santo Tomé, el historiador jesuita se encontraba en pleno proceso de recopilación documental en diversos puntos del país cuando se inicia el intercambio entre ambos actores. La relación epistolar que durará 18

años, entre 1950 y 1968³¹, se basó en el aporte que Furlong pudo realizar a la reconstrucción del Santo Tomé Jesuítico. Para reconstruirla pudimos contar únicamente con las misivas de ese historiador.

La primera de las cartas muestra a un Furlong dispuesto a ofrecer el producto de sus investigaciones a un individuo que no conocía pero que se mostraba interesado en indagar sobre su objeto de estudio: "...le envío el primer borrador de lo que se ha escrito sobre Santo Tomé. Además de ser borrador, está incompleto. Ni llegó a 1767. Pero por el momento es lo único que he podido escribir."³² En una segunda misiva con fecha 27 de diciembre de 1950, escribe "En marzo le enviaré lo que falta. Si está usted tan interesado en la historia de ese pueblo porque no publicamos un volumen entre los dos. Yo llegaría hasta 1810 o 1820, y usted esa fecha hasta el presente, o ¿porqué no escribe usted esa historia e intercala lo mío, diciéndoselo suyo...". Esta invitación nos hace presuponer que Furlong desconocía las reales condiciones en la que se encontraba don Pablo, como también, nos aporta la evidencia de un intelectual inquieto al cual no tardó en realizar una invitación y confiarle sus investigaciones. Aparentemente, constituía una práctica común en Furlong la reconstrucción de la historia de las misiones de guaraníes a partir de pequeños intelectuales locales.³³ Por otra parte, se comprende

31 Las correspondencias encontradas en el Archivo de Argilaga son 10 en total. Datan de 1/12/1950, 27/12/1950, 11/06/1952, 25/01/1953, 14/04/1953, 03/1964, 9/10/1967, 09/08/1968, 03/09/1968. Museo Regional "Pablo Argilaga".

32 Correspondencia de Guillermo Furlong a Pablo Argilaga con fecha 1/12/1950. Obrante en el Museo Regional "Pablo Argilaga".

33 Véase el trabajo de Imolesi, M. E. "De la utopía a la historia. La reinención del pasado en los textos

30 Maeder, E. J. (2007) "Las misiones jesuíticas de guaraníes. Dos largos siglos de historiografía y controversia". En: Moreira, L. F. V (coordinador) *Instituições, Fronteiras e Política na História Sul-Americana*. Op. Cit. P.21-22.

que la ausencia de fuentes con los cuales abordar el periodo jesuitico implicó para Argilaga una posible negativa a tal invitación.

En posteriores cartas, Furlong no hace otra cosa que responder a los interrogantes de don Pablo. Hacia 1961 se inician excavaciones en el casco céntrico de la ciudad donde se descubre el acceso al túnel jesuítico y tres años más tarde se halla un horno en una de las propiedades. Argilaga acostumbraba comunicar esos hallazgos realizados pidiendo información y detalles, interrogantes que eran contestados sin mayores problemas. La correspondencia entre ambos fluía en torno a una relación de “experto” y “amateur”. De tal manera, las conferencias redactada por Argilaga tenían sustento en los aportes realizados por el padre Furlong, quien como ya hemos dicho, no escatimaba esfuerzos en proveer las fuentes necesarias para el conocimiento del pasado de la misión. Cada documento encontrado en los diversos archivos era remitido al principal interesado sin ningún tipo de requerimientos.

El pasado del Santo Tomé jesuítico poseía una fuerte impronta de Guillermo Furlong. Como puede apreciarse a partir de los escritos de Argilaga, los datos que el primero le proporcionaba eran utilizados para sus trabajos de divulgación. Uno de los grandes inconvenientes de Argilaga era la escasa información con la que contaba, sobre todo lo referido al periodo posterior a la expulsión de los jesuitas, motivo por el cual trató de conectarse con el historiador mercedario Fray Bernardino Toledo quien no pudo proporcionarle datos alegando que la información que poseía “...era muy escasa...y deja mu-

cho que desear”.³⁴ Esta mención nos hace pensar que existió intercambio epistolar con éste y quizás otros referentes del tema, pero no hemos podido dar cuenta de tales correspondencias. Sin embargo, las fuentes documentales que le proporcionó el padre jesuita le permitieron realizar una aproximación a esa etapa con los cuales publicó unos de los primeros folletos.

En ese primer intento de publicación por parte de Argilaga, no solamente sostiene que los datos eran escasos sino que tuvo que recurrir a los proporcionados por Furlong provenientes del Archivo de la Nación. En una de las cartas con fecha 25 de enero de 1953, el segundo escribe: “Puede Ud. usar con toda libertad en lo que se refiere a mis cosas, como si fueran suyas. “En esta oración hace explícita la autorización referido al uso de las fuentes e información por él proporcionado. Es por ello, que encontramos en los ensayos de don Pablo lo siguiente: “...nos limitamos a publicar los únicos datos, que conseguimos por intermedio del Padre Guillermo Furlong S. J., provenientes de sus investigaciones en el Archivo General de la Nación”. En cada uno de los artículos escritos sobre la misión jesuítica de Santo Tomé, el argumento es presentado con ausencia de conflictividad.

La narrativa construida de manera acrítica trata de rescatar la obra de los misioneros. Por ello, resalta la biografía de Luis Ernot, Noel Berthot y los jesuitas que “cuidaron la reducción”, cuyas acciones de evangelización eran vistas como “hazañas” realizadas en esas tierras que “contribuyeron a su engrandecimiento”. Por otra parte, Argilaga reconoce que existen ciertas vacancias cuando se trata de abordar la historia de aquella Santo Tomé de 1632, como también, sostenía que el establecimiento de 1638 en el actual emplazamiento constituía un traslado, no una fundación. Con esto con-

solida a la primera instalación en la región del Tapé (actual Brasil) como la fecha inicial del poblado. Sus escritos, además, revelan una cierta visión romántica de la vida en la reducción, la exaltación de una Santo Tomé patriarcal y próspera en todos los aspectos.

El pasado de la reducción representado por Argilaga era el fruto de la “civilización” y el “progreso”, pero bastaron cuarenta años para que la misión conociera su final y diera por tierra “un siglo de acción colonizadora”. Un sentimiento de nostalgia aflora por momentos en sus textos, ya que aquel poblado no pudo imaginar su “triste destino”. Las ruinas que marcaban su presencia eran bienes materiales que han desaparecido y por tal motivo, don Pablo, pretendía rememorar ese pasado “emotivo” para el pueblo. Con ello, afirma la muerte de la reducción sin una continuidad demográfica hasta su restablecimiento por familias venidas de otros espacios.

Conclusiones

La obra de Pablo Argilaga contribuyó a consolidar una visión de la historia de Santo Tomé centrada en la influencia de la línea historiográfica liberal, pero por otro lado, las fronteras de su imaginario se desplazaban para acomodarse a los contextos espaciales y editoriales en donde situaba su labor historiográfica. En este sentido, las temáticas abordadas diferían según el espacio donde eran publicadas.

La historia ocupó un lugar central luego de la manifestación de su enfermedad como un hilo con el que trata de mantener posición y prestigio social, utilizando la imagen de su antepasado con el objetivo de proyectarse a la comunidad. Por ello, presuponemos que se trata de una cuestión de familia vinculada a una elite que intenta erguirse como los hacedores del pueblo. También evidenciamos que por ese motivo, proyectó su memoria y la de su grupo como una memoria colectiva encarado en el rescate de las fechas más

de Guillermo Furlong”. Melange de l'École française de Rome-Italie et Méditerranée modernes en contemporaines [En línea], 126-1/2014. Consultado el 14 de junio de 2017. URL: <http://mefrim.revues.org/1713>; DOI: 10.4000/mefrim.1713

34 Véase Argilaga, P. *Santo Tomé, mi pueblo*. Op. Cit. P. 13

importantes para el calendario local. No quedan de lado las instituciones consagradas por esa elite que se hicieron letra en la obra de Argilaga.

La falta de rigor metodológico y la consideración de manera acrítica de las fuentes utilizadas en sus trabajos favorecieron la refutación por parte de Federico Palma, quien -como advertimos- acostumbraba a revisar la historia producida por sus pares. Esta forma de trabajar de Palma interfirió en sus conferencias y obligaron a Argilaga a revisar sus propios presupuestos. Sostenemos la idea de la dificultad que tuvo en afrontar sus propios preceptos ya que no se trataban únicamente de lo propio, sino la de su grupo social. Desmentir una tradición instalada implicaba un conflicto con una elite local, y por ende, la pérdida de su prestigio como intelectual que le aseguraba esa posición. Como también creemos que su autocensura estuvo condicionada por esas mismas contradicciones.

En lo que respecta a la historia de la reducción de Santo Tomé, los intercambios epistolares permitieron la recaudación de fuentes documentales con las cuales pudo reconstruirla. Esas documentaciones aportadas por Furlong marcaron de alguna manera el giro que la historia de esta etapa tomó: la nostalgia de un pasado glorioso por obra de los jesuitas que trajeron la civilización a estas tierras, dejando al aborigen un papel de individuo ingenuo que perdía el rumbo al deslindarse de la reducción y fácilmente manipulable. Su historia de la reducción de Santo Tomé está exenta de conflictos, evidenciándose la impronta de Furlong.

Entendemos entonces que el papel de Argilaga en la sociedad local fue la de un gestor de la memoria, como lo indicamos al inicio de este trabajo, ya que a partir de sus trabajos se consolida un imaginario histórico propio de la elite local y asociado a la reivindicación de la refundación como tópico importante en la historia de Santo Tomé.

Referencias bibliográficas

- Argilaga, P. (2006). *Santo Tomé, mi pueblo*. Moglia Ediciones. Corrientes. Editado por Marta Virginia Argilaga de Soto Dassori
- Argilaga, P. (1966) “El definitivo trazado urbano de Santo Tomé, obra de Aurelio López de Bertodano. En: *Revista de la Junta de Historia de Corrientes*. Imprenta del Estado. Obrante en la Biblioteca del Instituto de Investigaciones Geohistóricas (IIGHI).
- Centeno, M. T. (1996) *Historia de Santo Tomé*. Talleres Gráficos Creativa. Posadas. Fasc. 1 al 6.
- Fiorucci, Flavia; “Las escuelas normales y la vida cultural en el interior: apuntes para su historia”. En: Laguarda, P. y Fiorucci, F. (2012) *Intelectuales, cultura y política en espacios regionales de Argentina siglo XX*. 1ª ed. Rosario: Prohistoria Ediciones; Santa Rosa: Universidad Nacional de la Pampa; 2012.
- Gutiérrez, J. R. (1936) Conferencia: *El brigadier general don Pedro Ferré*. Edición del Autor. Santo Tomé. Obrante en el Museo Pablo Argilaga
- *Harvey, R. J.G. (2009) *Historia Política Contemporánea de Corrientes (1946-1949)*. Corrientes. Moglia Ediciones.
- Jacquet, H. *Los historiadores y la producción de fronteras. El caso de la provincia de Misiones (Argentina)*. URL: www.unesco.org/most.
- Imolesi, M. E. “De la utopía a la historia. La reinención del pasado en los textos de Guillermo Furlong”. *Melange de l'École française de Rome-Italie et Méditerranée modernes en contemporaines* [En línea], 126-1/2014. Consultado el 14 de junio de 2017. URL: <http://mefrim.revues.org/1713>; DOI: 10.4000/mefrim.1713
- Leoni, M. A. “La historiografía correntina en la primera mitad del siglo XX”. En: Maeder, E.; Leoni, M.S.; Quiñonez, M. G.; Solís Carnicer, M. M. *Visiones del pasado*. Moglia Ediciones. Corrientes.
- Leoni, M. S. y Quiñonez M. G.; “Historiografía y política en el Nordeste Argentino. Los intelectuales correntinos en el contexto nacional y regional”. En: Viel Moreira, L. F. (2007); *Instituições, fronteiras e política na História sul-americana*. Jurua. Curitiba.
- Martínez, A. T; “Intelectuales de provincia: entre lo local y lo periférico”. En *Prismas, Revista de historia intelectual, N°17*; 2013. Pp. 169-180.
- Maeder, E. J. (2007) “Las misiones jesuíticas de guaraníes. Dos largos siglos de historiografía y controversia”. En: Moreira, L. F. V (coordinador) *Instituições, Fronteiras e Política na História Sul-Americana*. Jurua. Curitiba, p. 21-22.
- Navajas Benítez, F. (1963) *Hechos históricos de la Ciudad de Santo Tomé*. Santo Tomé. Corrientes.
- Palma, F. (1969) “Santo Tomé. Crónica de su restablecimiento” *Revista de la Junta de Historia de Corrientes N°4*. Corrientes.
- Savoini, J. L. (1983) *Historia de Santo Tomé*. Edición del autor. Santo Tomé.
- Solís Carnicer, M. M. (2014) “Entre la tradición y la renovación historiográfica. Federico Palma y su contribución a la historiografía correntina contemporánea”. En: Maeder, E; Leoni, M. S.; Quiñonez, M. G.; Solís Carnicer; M. M. *Visiones del pasado. Estudios de Historiografía de Corrientes*. Moglia Ediciones. Corrientes. P. 109-157.

Fuentes

Programa de Homenajes y Actos Públicos Alusivos. Centenario de la Refundación de la Ciudad de Santo Tomé Corrientes (1963). Comisión Central de Homenajes. Artes Gráficas. Santo Tomé, Corrientes.

Correspondencias de Guillermo Furlong. Obrantes en el Archivo y Museo Regional “Pablo Argilaga”.

Diario *El Territorio* de Misiones. Edición: 12/12/1968

Entrevistas a Martha Argilaga de Soto Dassori.

Entrevista a Pompeya Gómez. Directora de la Escuela N°812 “Pablo Argilaga” de San Luis del Palmar, Corrientes.

Manuscritos de Pablo Argilaga. Obrantes en el Archivo y Museo Regional “Pablo Argilaga”.